



Augusto D'Halmar. Autor no identificado, 1907.
Memoria Chilena.

COLECCIÓN BIBLIOTECA CHILENA

PASIÓN Y MUERTE
DEL CURA DEUSTO

AUGUSTO D'HALMAR

PASIÓN Y MUERTE DEL CURA DEUSTO

Augusto D'Halmar

Edición crítica:

Daniel Balderston

Daniela Buksdorf

Ediciones Universidad Alberto Hurtado

Alameda 1869 · Santiago de Chile

mgarciam@uahurtado.cl · 56-228897726

www.uahurtado.cl

© Díaz Arrieta, Hernán (Alone). (s/a). "Augusto D'Halmar" en Revista *Atenea*, separata del N°389.

© Molloy, Sylvia (1999). "Dispersiones del género: hispanismo y disidencia sexual en Augusto D'Halmar" en *Revista Iberoamericana* N°187 (267-280).

© Mejías-López, Alejandro. "Judío, gitano, nómada y *queer*: sexualidad, nacionalismo y flamenquismo en *Pasión y muerte del cura Deusto* de Augusto D'Halmar".

© Sutherland, Juan Pablo. "Dandismo *queer* y nómade" en *Pasión y muerte del cura Deusto* de Augusto D'Halmar.

© Blanco, Fernando. "La pasión del Aceitunita: variaciones literarias del amor oscuro" en *Pasión y muerte del cura Deusto*.

© Traverso, Ana. "El hogar literario".

© Balderston, Daniel y Buksdorf, Daniela. "Introducción", "Historia del texto y criterios editoriales", "Cronología" y "Bibliografía".

ISBN libro impreso: 978-956-357-427-2

ISBN libro digital: 978-956-357-428-9

Impreso en Santiago de Chile

Septiembre 2023

Coordinadora colección Literatura: María Teresa Johansson

Coordinador colección Biblioteca chilena: Juan José Adriasola

Directora editorial: Alejandra Stevenson Valdés

Editora ejecutiva: Beatriz García-Huidobro M.

Diagramación interior y portada: Alejandra Norambuena

Imagen de portada: Sevilla. Archivo General de Andalucía. Consejería de Turismo, Cultura y Deporte. Se agradece la generosa donación.

Retrato de Augusto D'Halmar. Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional de Chile.



Con las debidas licencias. Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

COLECCIÓN BIBLIOTECA CHILENA

PASIÓN Y MUERTE
DEL CURA DEUSTO

AUGUSTO D'HALMAR

Edición crítica
Daniel Balderston
Daniela Buksdorf

La colección *Biblioteca chilena* publica una serie de obras significativas para la tradición literaria chilena en nuevas ediciones realizadas por un conjunto de académicos especialistas en literatura. En cada volumen se fija el texto con criterios estables y rigurosos, se proporciona un amplio aparato de notas y se ofrece un conjunto de materiales complementarios que garantizan una recepción informada por parte del público.

El objetivo de *Biblioteca chilena* es fomentar la relectura, valoración y difusión de los autores fundamentales del canon nacional, abriendo de este modo nuevas formas de apropiarse culturalmente de un conjunto de obras literarias en las que se despliega una versión relevante de la identidad y paisaje simbólico que denominamos Chile.

Cada volumen contiene:

- ◆ Un estudio crítico, redactado especialmente para la edición por un connotado académico, que proporciona la valoración e interpretación globales del texto.
- ◆ La historia del texto y sus criterios editoriales.
- ◆ La obra.
- ◆ Un *dossier* con los artículos más relevantes que se hayan publicado acerca de ella.
- ◆ Un cuadro cronológico.
- ◆ Una completa bibliografía de y sobre el autor.

El propósito final de *Biblioteca chilena* es conectar a las instituciones académicas con la comunidad, para animar de este modo un diálogo de largo plazo y consecuencias fecundas al poner nuevamente en el tapete la tradición literaria de nuestro país.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Sobre el autor

Daniel Balderston y Daniela Buksdorf..... 13

Historia del texto y criterios editoriales

Daniel Balderston y Daniela Buksdorf..... 53

PASIÓN Y MUERTE DEL CURA DEUSTO 65

DOSSIER

Augusto D'Halmar. *Alone*

Hernán Díaz Arrieta 293

Dispersiones del género: hispanismo y disidencia sexual
en Augusto D'Halmar

Sylvia Molloy..... 325

Judío, gitano, nómada y *queer*: sexualidad, nacionalismo y flamenquismo
en *Pasión y muerte del cura Deusto* de Augusto D'Halmar

Alejandro Mejías-López..... 349

Dandismo *queer* y nómada en *Pasión y muerte
del cura Deusto* de Augusto D'Halmar

Juan Pablo Sutherland..... 373

La pasión del Aceitunista: variaciones literarias del amor oscuro
en *Pasión y muerte del cura Deusto*

Fernando A. Blanco 391

El hogar literario

Ana Traverso 419

CRONOLOGÍA

Daniel Balderston y Daniela Buksdorf..... 437

BIBLIOGRAFÍA

Daniel Balderston y Daniela Buksdorf.....479

COLABORADORES485

INTRODUCCIÓN

SOBRE EL AUTOR

Daniel Balderston y Daniela Buksdorf



Augusto D'Halmar. Autor no identificado, 1900.

Legado de Augusto D'Halmar.

Colección Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional de Chile.

SOBRE EL AUTOR

Daniel Balderston y Daniela Buksdorf

*Dedicamos este libro
a la bendita memoria de nuestra
querida Sylvia Molloy*

Augusto D’Halmar (1882-1950), seudónimo de Augusto Goemine Thomson, es uno de los escritores más importantes de las letras chilenas de la primera mitad del siglo XX. Su debut literario fue en 1902 con la novela naturalista *La Lucero* que posteriormente llamó *Juana Lucero*, en la que relata la vida santiaguina de una niña huérfana que delata las crueldades y abusos vividos en la ciudad capital. Con una interrumpida producción narrativa, D’Halmar publica en 1914 *La lámpara en el molino*, en 1917 *Gatita*, en 1918 el relato de viajes *Nirvana*, en 1924 *Pasión y muerte del cura Deusto* y *La sombra del humo en el espejo* y en 1934 *Capitanes sin barco*, entre otros textos.

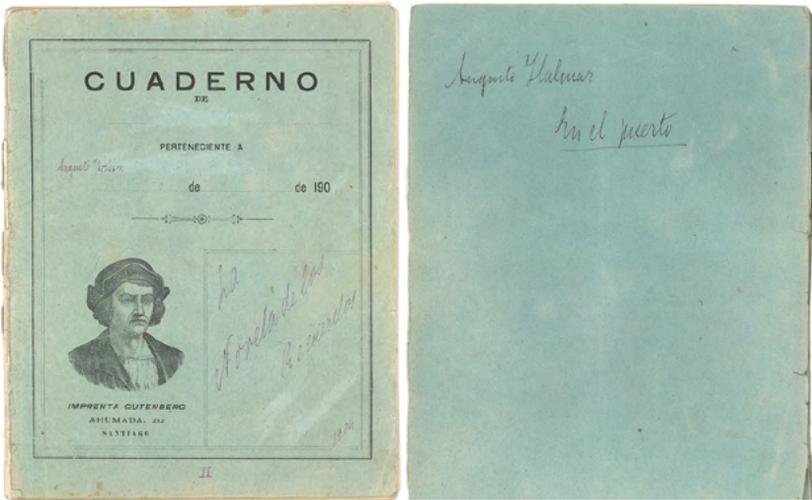
Si bien D’Halmar se dice porteño por haber vivido desde sus primeros días en Valparaíso, ya desde la información de su nacimiento nos encontramos con versiones contradictorias; es posible encontrar datos sobre su nacimiento en Santiago, específicamente en la calle Catedral, otras fuentes indican que nació en Valparaíso. Al respecto Enrique Espinoza, en el prólogo a la *Antología* publicada por Zig-Zag indica: “Había nacido, al parecer, pues todo es incierto en su desarrollo, el día 23 de abril de 1882 en el puerto de Valparaíso. Por lo menos, en tal día se registra el evento, con un par de años de atraso quizás, en una iglesia de la capital” (9). Paradójicamente, algo similar ocurre con los datos de su muerte;

mientras los estudiosos Orlandi y Ramírez sitúan la muerte de D'Halmar en Viña del Mar, otros críticos la sitúan en Santiago. Como todas una leyenda, la figura de D'Halmar está envuelta en mitos: su lugar de nacimiento, y también el de su muerte, además de una vida marcada por secretos y ficciones. Su nombre completo era Augusto Jorge Goemine Thomson. Su padre fue el aventurero francés Augusto Goemine, quien abandonó a su madre, Manuela Thomson, previa promesa de matrimonio a su regreso de Europa (cosa que nunca ocurrió). Quedó huérfano de madre a temprana edad, por lo que vivió junto a su abuela materna, doña Juana Cross, y sus hermanastras Elena y Estela. Su abuela se casó en Valparaíso con Juan Jacobo Thomson, descendiente del marino sueco Joaquín Thomson, supuesto barón de D'Halmar¹. De este bisabuelo tomó el autor, junto al joven escritor Fernando Santibáñez, más conocido como Santiván, el seudónimo con el que firmaban sus colaboraciones: Augusto y Fernando Halmar. En 1904, D'Halmar, Santiván y el pintor Julio Ortiz de Zárata fundan la Colonia Tolstoyana, proyecto que buscaba preservar los postulados del escritor ruso. Si bien lograron comunicarse una única vez (a través de una carta) con el célebre Tolstoi, la comunidad fracasa y D'Halmar (o Thomson) se apropia del seudónimo para seguir su carrera literaria.

Un ejemplo de esta escurridiza vida marcada por la ficción es la imagen adjunta, donde se puede ver un cuaderno² del autor que en la portada indica ser un manuscrito de *La novela de los recuerdos: fragmentos de un diario íntimo*, escrito en Valparaíso el año 1904. En un fragmento de este manuscrito dice que el 1 de enero zarpa de Valparaíso a Europa. Sin embargo, el “diario” es ficticio, ya que ese viaje a Europa, en el barco Oravia, no se produce hasta 1907. Ese cuaderno es el mismo que firma en su portada como Augusto

¹ Es importante indicar que existen diversas versiones en torno al barón de D'Halmar; mientras que en la mayoría de los estudios biográficos sobre el autor se menciona al noble como un antepasado lejano, en el sitio web del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, en una sección destinada a “Escritores diplomáticos” (<https://minrel.gob.cl/escritores-diplomaticos>) se indica que su abuelo Joaquín Thomson es el barón de D'Halmar. La presencia de esta suerte de “misterio” rodean al escritor se reiteran a lo largo de su vida.

² Legado de Augusto D'Halmar. Colección Archivo del Escritor. Biblioteca Nacional de Chile.



Thomson y en el reverso de la misma escribe su nombre como Augusto Halmar:

Se evidencia, además, que en ese momento D’Halmar no había tomado una decisión definitiva en cuanto a su seudónimo (aunque ya podemos ver cómo fusiona la ficción con sus vivencias). De hecho, tan solo dos años antes, en 1902, la primera publicación de *La Lucero* es firmada por el autor como Augusto Thomson, y tan solo dos años después, el mismo año que comienza la Colonia Tolstoyana, es posible identificar esta suerte de juego o indefinición sobre la rúbrica del autor. El seudónimo finalmente es modificado, y de Halmar se transforma en D’Halmar. Al respecto, señala Sylvia Molloy:

Thomson se queda con el seudónimo y cabe especular que, con exquisita ironía de sobreviviente, añade la partícula (signo ya de aristocracia, ya de conyugalidad) a la vez que reclama el nombre para sí: D’Halmar. El seudónimo que había marcado la plenitud de la colaboración masculina, la “perfecta amistad”, era ahora un signo para siempre medio vacante, un permanente recuerdo de la pérdida (244).

Tras el fracaso de la Colonia, en 1907, al fallecer su abuela (que había cumplido el rol materno dada la temprana muerte de la madre) y casarse Elena, su hermanastra, con su amigo Santiván, D'Halmar decide emprender un viaje a Calcuta, donde el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile le había ofrecido un puesto en el consulado. Luego de una breve estadía en París y una rápida gira por el norte de Egipto, se dirige a la India a posesionarse de su cargo, pero al poco tiempo tiene que dejar el país tras padecer una grave y desconocida enfermedad, de modo que el gobierno de Chile lo traslada con igual cargo al pueblo de Eten, Perú, donde vivió entre 1909 y 1915.

Al repasar la vida de Augusto D'Halmar es imposible ignorar su faceta viajera. Desde Europa hasta Oriente, la figura de D'Halmar obedece a la del *globetrotter*³: el modernista latinoamericano que se abre paso en Europa y Oriente, que se profesionaliza como corresponsal de guerra y periodista. En 1917 D'Halmar se dirige a Francia para ser corresponsal de guerra en el frente, cargo ofrecido por *La Nación* de Buenos Aires. Herido en acción, enfermó de septicemia, y por tres meses estuvo entre la vida y la muerte. Por su actitud heroica, el gobierno francés lo condecoró. De esta época data su intimidad con André Gide, François de Miomandre, Claude Farrère y el chileno Joaquín Edwards Bello, con quien se volvería a encontrar en Madrid⁴. En 1918, al firmarse el armisticio, pasa a España, donde vivió hasta 1934, fecha en que regresó definitivamente a Chile. La faceta viajera de D'Halmar no ha pasado desapercibida por sus cercanos ni tampoco por la crítica, tal como lo indica Luis Enrique Délano: “En realidad, D'Halmar no tenía razón alguna para quedarse en Chile... [él era] antes que todo un artista, un hombre lleno de inquietudes, de ensueños, de fiebre de viajes y dueño además de un hondo espíritu de evocación”. Todo

³ Beatriz Colombi (2010): *Cosmópolis, del flâneur al globetrotter*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

⁴ De hecho, diez años después, D'Halmar reseñará la novela de Edwards Bello *Un chileno en Madrid* (Editorial Nascimento, 1928). Se puede revisar en Augusto D'Halmar, “J. Edwards Bello y su novela española”, *Atenea*. Concepción, N 55, Julio de 1929, pp. 498-499.

parece indicar que D'Halmar, como un adelantado a sus tiempos, debe viajar fuera de Chile para resolver sus inquietudes y crecer intelectualmente, codearse con sus pares europeos y así conocer nuevas culturas y realidades que enriquecerán tanto sus textos como experiencias de vida. Estos viajes son fundamentales en la escritura de D'Halmar, de tal manera que Ricardo Loebell propone una clasificación en las etapas de la obra del autor articulada a partir de sus viajes: una etapa inicial correspondiente al período entre 1897 y 1907, que abarca sus colaboraciones en diarios y revistas, la publicación de *La Lucero* en 1902, la fundación de la Colonia Tolstoyana y el abandono de este proyecto en 1907. La segunda etapa, la más prolífica por cierto, corresponde a sus viajes, basada en la observación y el estudio de la cultura de los lugares en los que permaneció: India (1907-1908), Perú (1908-1916), España (1918-1934), Francia, Gran Bretaña, Italia, Egipto, Turquía y otros países que cruzó por mar en el Oriente; como su aporte en el grupo “Los Diez” (fundado por Pedro Prado, entre 1916 y 1918) y en el mensuario de arte y literatura *Letras* (1928-1930). La última etapa, tras su regreso a Chile y el acopio de diarios de viaje, memorias y otros escritos, entre 1934 y 1950 (129).

D'HALMAR, TODO UN FLÂNEUR

Más que un turista, D'Halmar se presenta como un *flâneur* en *Pasión y muerte del cura Deusto* (1924); despliega su conocimiento sobre Sevilla (ciudad en la que ocurre la narración) como un habitante más de la ciudad, incluso como un habitante nativo o como un guía turístico. No es casual, en todo caso, que la novela haya sido escrita entre Sevilla y Madrid, como el mismo autor precisa al final de la novela: “Sevilla, 1º de enero. Madrid, 18 de septiembre de 1920” (289)⁵. D'Halmar expone todo tipo de conocimientos

⁵ Todas las citas y referencias a la novela presentes en este estudio corresponden a la numeración de la edición actual.

en *Pasión y muerte del cura Deusto*, incorpora diversos espacios icónicos de la ciudad como la Catedral, la plaza de toros La Maestranza, la Alameda de Hércules, la Plaza de la Encarnación (ahora sitio de Las Setas de Sevilla del arquitecto Jürgen Mayer), la Puerta de la Macarena: todos estos lugares se mencionan en la novela, y se pueden trazar las caminatas de los personajes por las frecuentes menciones de calles, iglesias y monumentos. La iglesia de San Juan de la Palma, centro de la mayor parte de la acción, se encuentra en la calle del mismo nombre casi en la esquina de la calle Feria; está ubicada en medio de ese centro histórico, a pocas cuadras de la Alameda de Hércules, de la Plaza de la Encarnación y de la Escuela de San Francisco de Paula. Asimismo, D'Halmar incluye también una extensa variedad de dialectos como el andaluz, euskera e hispano-árabe considerando la fuerte influencia del mundo árabe en el sur de España. El autor, como todo un *flâneur* presenta una Sevilla tanto desde el código visual a través de la descripción de imágenes postales, así como del código oral articulado por un discurso polifónico representativo de la multiculturalidad de dicha región española. Detallamos a continuación un plano de la ciudad de Sevilla, la identificación de lugares y la reconstrucción de las rutas recorridas por los personajes. Agradecemos a Alejandro Mejías-López por el desarrollo de este material dedicado especialmente para esta edición.

Relación de lugares numerada:

La novela comienza en la Plaza del Cardenal Lluch (en la novela solo se dice Plaza del Cardenal) que hoy se llama Plaza de la Virgen de los Reyes. Es la plaza donde está la Giralda, Catedral y Palacio Arzobispal.

Comienza en la Plaza hacia a la Giralda/Catedral y continúa con la mirada a Sevilla desde arriba. El capítulo finaliza con el paseo desde la Catedral a San Juan de la Palma, en donde Pedro Miguel hace pasar a Deusto por las casas de lo que serán más tarde personajes

de la novela. Todas las calles son reales excepto la calle “Giraldo Alcázar”, que es ficcional pero que se identifica con la Calle de los Mercaderes (hoy Calle Álvarez Quintero), que une la Catedral con el Salvador.

1. Plaza del Cardenal Lluch (hoy Plaza Virgen de los Reyes)
2. Giralda
3. Catedral
4. Puerta de Jerez (conserva el nombre, pero no la puerta)
5. Plaza de Toros
6. Hospital de la Caridad
7. Torre del Oro
8. Jardines del Alcázar
9. Jardines de San Telmo
10. Fábrica de Tabacos (hoy Universidad de Sevilla)
11. Palacio Arzobispal (no es nombrado hasta que están arriba de la Giralda, aunque la novela comienza cuando Deusto y el Provisor salen del Palacio y encuentran a los niños. El prelado entra después en el “patio metropolitano” [referencia indirecta al patio del Palacio])
12. Iglesia del Salvador
13. Iglesia de San Isidoro
14. Iglesia de Santa María la Blanca
15. La Cruz del Campo
16. Iglesia de San Esteban
17. Puerta de Carmona (conserva el nombre, pero no la puerta)
18. Iglesia de San Roque
19. Iglesia/Convento de San Leandro
20. Iglesia de San Ildefonso
21. Iglesia de Santiago
22. Iglesia de San Pedro
23. Iglesia/Convento de Santa Inés
24. Iglesia de Santa Catalina
25. Iglesia de San Andrés
26. Hospital del Pozo Santo
27. Iglesia de San Martín (mencionada dos veces, quizás por error)
28. Iglesia de San Juan de la Palma

29. Iglesia de San Román
30. Iglesia de San Marcos
31. Iglesia/Convento de Santa Paula
32. Hospicio de San Luis (hoy desaparecido)
33. Iglesia de Santa Marina
34. Iglesia de San Julián
35. Iglesia de Santa Lucía (hoy Biblioteca)
36. Iglesia/Convento de la Trinidad
37. Puerta de Córdoba (queda el nombre, pero no la puerta)
38. Puerta de la Macarena (todavía en pie)
39. Iglesia de Omnium Sanctorum
40. Iglesia de San Gil (en la época de la novela, residencia de la Hermandad de la Virgen de la Esperanza Macarena mencionada en la novela)
41. Iglesia de San Clemente
42. Iglesia/Convento de Santa Clara
43. Torre de Don Fadrique
44. Iglesia de San Lorenzo
45. Iglesia de San Vicente
46. Puerta Real (conserva el nombre, aunque en desuso, pero no la puerta)
47. Puente de Isabel II (más conocido como Puente de Triana, 1852. Anteriormente durante siglos solo hubo un puente de barcas)
48. Iglesia/Monasterio de la Cartuja
49. Iglesia de Santa Ana (en la novela no se menciona por nombre, pero es la única iglesia que se ajusta a la descripción gótico-mudéjar y asociada a la Virgen de la Esperanza y a los gitanos. Es también comúnmente llamada la “Catedral de Triana”)

Aquí termina la mirada de pájaro sobre la ciudad y comienza el itinerario de Pedro Miguel y Deusto desde la Giralda (por dentro de la Catedral) hacia San Juan de la Palma.

50. Puerta de los Palos (por donde entran en la Catedral)
51. Puerta del Lagarto
52. Patio de los naranjos

53. Biblioteca Colombina
54. Puerta del Perdón
55. Calle Mercaderes (en la novela, Calle Giraldo Alcázar)
56. Plaza del Salvador
57. Calle Córdoba
58. Calle Puente y Pellón
59. Plaza y mercado de la Encarnación
60. Calle Regina
61. Calle Jerónimo Hernández
Plaza del Pozo Santo
62. Calle Amparo
63. Pasaje de Viriato
64. Corral de San Juan de la Palma (conocida en la novela como Casa del Moro o Palacio de Torre-Nueva. Está en calle Viriato, no en calle Feria)

Nota: en la novela se menciona varias veces la academia o escuela de baile en el Corral (el sonido de las castañuelas). Posiblemente se refiere a la Academia de Bailes Pericet (de la familia Pericet) que existía en el corral o casa de los artistas.

Continuación de la novela:

Pag. 104:

65. Iglesia de San Gregorio (mencionada a propósito de hermandades e imágenes religiosas junto a otras iglesias ya citadas anteriormente. Volverá a ser mencionada al final)

Pag. 113:

66. Calle Sierpes (marcada con número 66 dos veces)

Pag. 124:

67. Paseo de las Delicias (continúa fuera del mapa)
68. Parque de María Luisa

69. Prado de San Sebastián

70. Calle Abades

Pag. 149:

71. Círculo de Labradores (nota: no estaba donde está hoy, sino al otro extremo de la calle Sierpes, donde antes estuvo la cárcel de Cervantes, de ahí la mención de esta en la novela)

Pag. 167

72. Calle Sagasta

73. Calle Rioja

74. Calle Tetuán (marcada dos veces)

Circo: Cava de Triana (luego repetida como de los Gitanos)-
Marcado en el plano: mitad sur de Triana.

Pag. 202

75. Calle Amor de Dios

76. Calle Trajano

77. Alameda de Hércules

78. Barqueta

Pag. 203

79. Plaza de la Paja (hoy Plaza Ponce de León)

80. Plaza del Carbón (en la novela se la llama “calle”, pero esta plaza es la única que tiene sentido en dicho contexto)

Nota: de todos los salones de baile y cabarets mencionados se ha podido verificar la existencia de Zapico (ya referenciado en la nota a pie de página) y “el de los Ingleses”. Es muy probable, no obstante, que sean todos reales, pero hoy olvidados.

Flamenco: actuación Pedro Miguel y *la Neva* (Pags. 221-222).

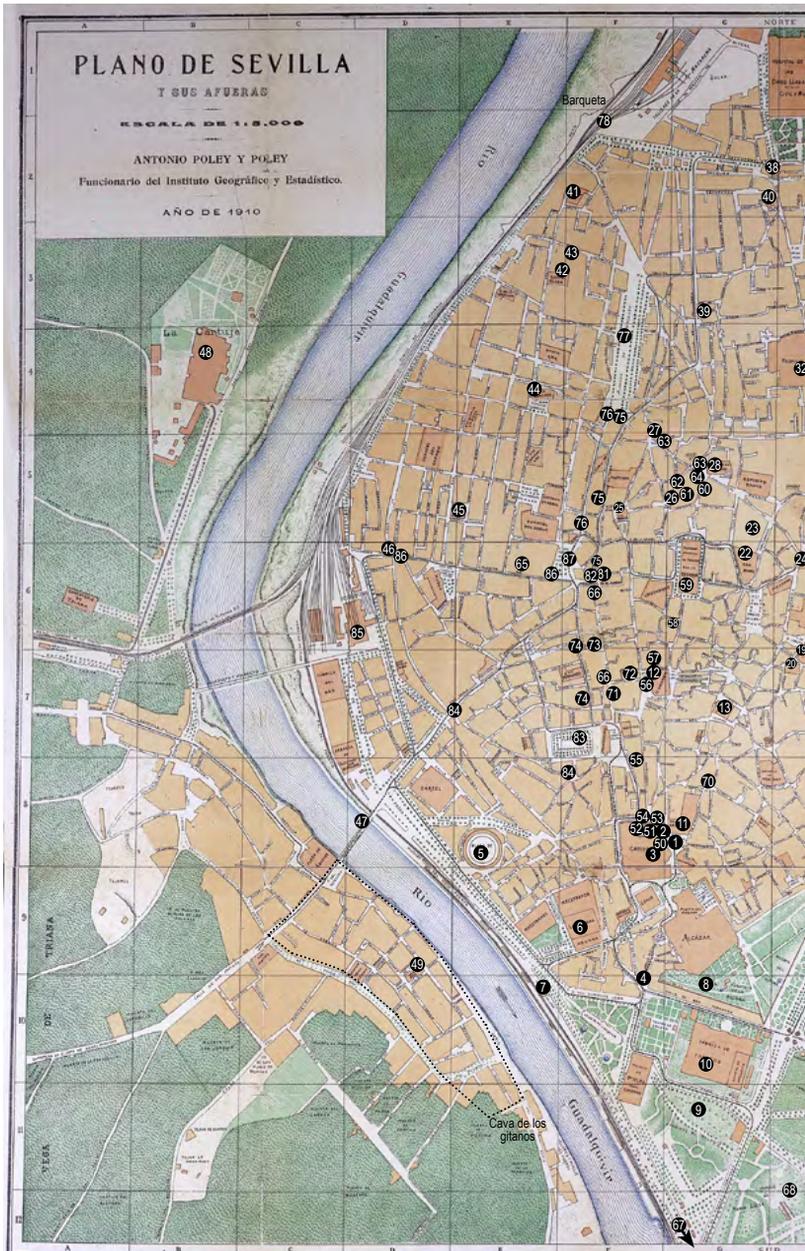
81. Teatro Novedades (existía y era famoso en 1920, pero fue derribado en 1923, un año antes de que se publicara la novela, a causa del “ensanche” de las ciudades en esa época)
82. Plaza de la Campana

Pag. 276

83. Plaza Nueva
84. Calle Zaragoza
85. Estación de Córdoba.

Pag. 288

86. Calle Alfonso XII
87. Plaza del Duque
88. San Miguel: Iglesia que no existe desde 1868 (entre Plaza del Duque y Trajano). La única explicación a su mención aquí en una novela tan precisa en sus referencias a Sevilla es que la “parroquia” de San Miguel (en el sentido de vecindario o “parish”, aunque no de edificio) pasó a tener sede en la Iglesia de San Gregorio (65) de donde, efectivamente, todavía sale la procesión de “el santo Entierro” mencionada en este pasaje y frente a la Iglesia de San Antonio Abad (no mencionada) de donde sale la cofradía del “Silencio” (sí mencionada)



Plano: Lugares marcados por orden de aparición en la novela. Las calles más largas están señaladas con el mismo número más de una vez.

